

MIECZYSLAW KAFEL

MATERIA, MÉTODOS, TAREAS Y TENDENCIAS DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA DE LA PRENSA EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO

EN LA ACTUALIDAD en casi todos los países, la prensa, la radio y la televisión, así como otros medios de información colectiva —tales como el noticiario filmado— constituyen un factor de tal importancia, y han influido el desarrollo de la vida social en tal grado, que la investigación científica de dichas instituciones, de su trabajo, de su técnica, de sus áreas de influencia y de sus funciones, ha llegado a ser una necesidad universal. Esta necesidad, o mejor dicho, esta imperiosa necesidad es aceptada hoy sin discusión. Pero por otro lado existe cierta divergencia de opiniones en lo que se refiere a cómo se debe organizar esta investigación, cómo debe ser conducida la investigación científica de los medios de información colectiva y qué jerarquía de necesidades en este campo debe ser establecida, y cómo calificar las principales tendencias de investigación o aun las ramas más detalladas de conocimientos en este campo.¹

¹ Ralf O. Nafziger: *An Introduction to Journalism Research* (Introducción a la investigación periodística). Universidad de Luisiana, 1949, pág. 142.

—Bourgeois Mass Communication Research and Our Own (Investigación de los medios de información colectiva burgueses y los nuestros) “Prasoznawstwo”. D. Schmidt: “Burzuazyjna wiedza o prasie a nasze prasoznawstwo”, N° 1/1956, págs. 13 a 20.

—M. Kafel: “Nowy kierunek badan naukowych” (A New trend in Scientific Research). *Nuevas Tendencias en Investigación Científica*, *ibid.* páginas 2-11.

—E. L. Khudyakov: “Tiorya i praktika partyino-soviescrskoy psyechati” (Theory and Practice of the Soviet Party Press) *Teoría y Práctica de la Prensa Soviética*. Moscú 1957, págs. 3-34.

—V. Klimes *Nekolik Poznamek problemum dejin nivinarstvi* “Novinarsky Sbornik”, N° 1, 1956, págs. 38-72.

La investigación de información colectiva es una nueva ramificación de las ciencias sociales —esto es hablando en los términos más generales— las ciencias, que tratan sobre todos los medios de información colectiva, (*mass communication*). Por lo tanto, el objetivo de la investigación de este nuevo campo de conocimientos constituye la prensa misma y una porción bien definida de la radio, la televisión y de las actividades cinematográficas: especialmente aquella que se refiere a la información del tipo periodístico. Esta rama de conocimientos se ha desarrollado y continúa su desarrollo principalmente en aquellos países donde la creciente industria de la prensa ha creado la necesidad del establecimiento de centros de enseñanza.²

Dichos centros de enseñanza a su vez, si es que quisieran desempeñar sus tareas correctamente, tendrían que organizar investigación científica y sistemática de la prensa, para obtener de esta manera las fundaciones adecuadas para su propio trabajo. Esto, por supuesto, no significa que el trabajo científico debería ser siempre el mismo, como el trabajo didáctico.

Porque en realidad la didáctica —y recordemos algo obvio— significa la enseñanza de algo. La didáctica es utilizada por el profesor de la escuela elemental, así como por el de la escuela secundaria. También es utilizada por todo conferencista en un curso práctico, así como por el profesor universitario. Por lo tanto, didáctica significa el enseñar o familiarizar a alguien con algo que ya ha sido establecido y ha sido comprobado, ya sea por la ciencia o por la práctica. La enseñanza universitaria, no obstante, siempre ha consistido —por lo menos en principio— en familiarizar a otros con algo que ya ha sido establecido por la ciencia. En otras palabras, cualquier didáctica, y en especial la didáctica universitaria, debería comprender los elementos de ciencia, de trabajo científico —o por lo menos estar basada en los resultados de éstos—. Podemos, sin embargo, imaginar un trabajo didáctico que no comprenda ningún elemento de trabajo científico. Esto sucede en el caso en que se desea hacer conocer a los alumnos algo que ha sido establecido por práctica solamente, y que hasta el momento no ha sido objeto de investigación científica. Este es el caso de muchas materias enseñadas en las escuelas primarias, y especialmente en las escuelas vocacionales.

Por lo tanto, surge la pregunta de si el periodismo moderno, con toda la variedad de sus métodos de trabajo y de formas literarias, puede ser incluido entre aquellas profesiones para las cuales es suficiente el entregar

² La formación des journalists (Enquête mondiale sur la préparation aux carrières de l'Information, Paris, 1958, pag. 229).

de manera puramente vocacional, aquello que ha sido establecido por la práctica.

Por lo tanto, según mi parecer, es un hecho indiscutible que la didáctica periodística requiere un establecimiento científico de su institución, aunque éste haya sido hecho previamente o de una manera paralela.

Sin embargo, la siguiente condición para que sea necesaria una investigación científica, y más especialmente, para el establecimiento de una necesidad para crear y separar cualquier nueva rama de conocimientos, es un objetivo, de tanta importancia social como para exigir una descripción científica o un análisis científico. Un objetivo que hace 50 o 100 años no fue socialmente importante, o fue un objetivo técnicamente desarrollado, en el transcurso de los años y cambios en la vida social puede convertirse en un objetivo social de suficiente importancia y complejidad, como para requerir la investigación científica. Esta importancia esencial e indudablemente decisiva del objetivo en la creación de nuevas ramas de saber ha sido concreta y enfáticamente definida por el conocido académico literario polaco J. Kleiner.³

“La consideración del alcance de una rama del saber sobre nuestra actitud hacia el objetivo, es la base más segura y apropiada.”

En sus principios, en el siglo xvii, y aún en el siglo xviii, no había país en el cual la prensa constituyera un factor social de suficiente importancia como para crear la necesidad de tratarlo en una investigación científica, tal como la recolección de material, su descripción y arreglo sistemático, y por último el tratar de construir ciertas aseveraciones generalizadas. Sin embargo, podemos presenciar a partir de la segunda mitad del siglo xix, una gran cantidad de este tipo de esfuerzos. Fue una necesidad social la que los encumbró. Por esto fue, y no por una mera casualidad, que un primer país al final del siglo xix empezó a comprender esta necesidad y a actuar de acuerdo a ella. Este país fue los Estados Unidos de Norteamérica, el cual estaba desarrollando rápidamente su civilización y progreso técnico. Por lo tanto, fue en la Universidad del Estado de Missouri donde la primera escuela universitaria de periodismo se estableció, en el año de 1878. Fue también allí donde los primeros esfuerzos de sistematizar la investigación aparecieron. Más o menos en esta misma época nosotros podemos observar en un gran número de países una apasionada discusión sobre el tema, si es que puede o no considerarse el conocimiento de la prensa y del periodismo como una ciencia. Ya que indudablemente a pesar

³ J. Kleiner: “Studia z zakresu literatury i filozofii” (Estudios de los campos de literatura y filosofía) Varsovia, 1925, pág. 52.

de reconocer la necesidad social para establecer investigación de la prensa, muchos oponentes de esta nueva rama de conocimientos se basaron en que este campo de vida social aún no se prestaba, y posiblemente nunca podría hacerlo, a la actividad de la investigación exacta. También se aumentaba a esto, que la multiplicidad de sus aspectos y la fluidez del fenómeno de la prensa no permiten que se realice ninguna observación científica de este fenómeno. Creen, por lo tanto, que opiniones como las expuestas, que aún en nuestros días se encuentran en ciertos países, puedan contener algún elemento de verdad.

Para poder contestar a esta pregunta, nosotros debemos revertirla: ¿Qué es la ciencia en general, y qué puede significar su conocimiento? Este concepto ya ha sido definido un sinnúmero de veces, pero creo provechoso repetir nuevamente en una forma concreta las características esenciales de tal definición. Por lo tanto, la ciencia es:

“La suma total, el conocimiento completo de la naturaleza, de la comunidad y del pensamiento, conocimiento acumulado en el transcurso del desarrollo histórico de una comunidad.”⁴

El objetivo de la ciencia y de la investigación científica a lo largo de las diferentes etapas de tal investigación, y de sus actividades auxiliares es:

“Descubrir las leyes objetivas que rigen los fenómenos, al explicar los fenómenos.”⁵

Estos fenómenos, los objetivos de la investigación científica, pueden por supuesto aparecer en todos los campos de la vida social, a medida que nuevas necesidades sociales hacen su aparición.

El objetivo de toda investigación científica es por lo tanto el encontrar detrás del aparentemente accidental y caótico carácter del fenómeno alguna ley objetiva, o alguna generalización; y el investigarlos sistematizarlos y reformarlos para otras personas con el objetivo de hacer que sus actividades prácticas sean más eficientes.

Por lo tanto, la fuerza de la ciencia radica en sus generalizaciones, o mejor dicho, en explicar la función. Sin embargo, esto no quiere significar que en todos y cada uno de los tipos de actividad científica, la investigación de carácter científico deba inmediatamente producir algunas generalizaciones o que puedan ser las generalizaciones el único resultado posible. Esta última reserva es especialmente esencial en una rama de conocimiento, tal como lo es la investigación de la información colectiva.

⁴ Krótki słownik filozoficzny (Vocabulario filosófico resumido), Varsovia, 1955, página 444.

⁵ *Ibidem.*

Ya que, en realidad, la ciencia sólo surge y se desarrolla en el sub-estrato de las actividades prácticas y productivas de los hombres. Esto en lo que se refiere a nosotros, toma en cuenta a las actividades periodísticas e informativas de la prensa, la radio y la televisión.

Por otro lado, todavía queda por ser explicado más ampliamente, y contra estos antecedentes, qué condiciones deben ser satisfechas por cada elaboración científica de cierta materia, y cómo pueden ser explicadas las contribuciones de carácter científico en este campo de las humanidades en general, y de la investigación de información colectiva en especial.

En este momento, desearía repetir la pregunta formulada ya en otra ocasión:

¿Deberían poner al descubierto nuevas verdades y nuevos conceptos generalizantes, todos y cada uno de los trabajos de descubrimiento con carácter científico? No constituye un hecho obvio y de fácil comprensión, en lo que se refiere a aquellas ramas de conocimiento que están en el proceso de separación de un agregado más amplio, así como la investigación de información colectiva está en el proceso de separación de las ciencias sociales, que en su principio éstas constituirán generalmente contribuciones científicas de carácter crítico, explicativo y metodológico, intentando una síntesis de la experiencia recogida, y finalmente, contribuciones descriptivas y sistematizadas, lo cual no excluye el trabajo de descubrimiento, como por ejemplo en el campo de la historia de la prensa. Porque en realidad no existe, y no debe existir un solo y único plano para la investigación científica y para la contribución científica. Por otro lado, no existe una multiplicidad de las clases de contribuciones científicas, y ante todo, el problema de la igualdad de las indicadas contribuciones.⁶

Si es que nosotros concebimos el problema en estos términos, yo creo que podemos asegurar que la investigación de la información colectiva constituye una rama independiente de conocimiento. El objetivo de esta rama de conocimiento, es la comprensión de los medios de información colectiva en el sentido amplio y convencional de la palabra, que incluye al lado de la prensa, también al radio y a la televisión, medios que en una institución social desempeñan una parte muy activa en el desarrollo de toda comunidad moderna.

Los que se oponen a considerar la investigación de los medios de información colectiva, como una rama independiente de conocimientos que emerge del grupo de las ciencias sociales, aunque a veces reconocen las

⁶ "Prasoznawstwo", núm. 1, 1956, pág. 11.

verdaderas bases de las razones ya expuestas, intercalan objeciones de naturaleza metodológica. Ellos argumentan que no es un asunto del objeto de investigación, sino más bien del método de investigación. Lo que ellos exigen, por supuesto, en nombre de los trabajadores de investigación de información colectiva, es el demostrar que su propio método de investigación se refiere solamente a la investigación de información colectiva. Los partidarios de *Un método propio*, son difíciles de convencer, ya que aducen los siguientes hechos: por ejemplo, que una rama de conocimiento tradicional y antigua, como lo es la ciencia legal, utiliza métodos de investigación ajenos y prestados, los métodos históricos y estadísticos; que la historia del arte en muchos casos aplica una combinación de varios métodos, etc. En una palabra, quiere decir que no todas las ramas de conocimiento tienen uno y un único método de investigación propio, que al contrario, y en especial en las ciencias sociales, el fenómeno de la cooperación, la colaboración de varios frecuentemente existe, mientras que en las nuevas ramas que se están separando de las antiguas, tal fenómeno siempre predomina.

Es por lo tanto, un hecho claro e indiscutible, que casi toda investigación exige su método peculiar, en el sentido técnico de la palabra. De la misma manera en que nosotros hablamos de una forma generalizada de los principios de pensamiento correcto, similarmente podemos discutir la comunidad de características propias a los métodos científicos en todas las ramas de conocimiento, y en especial en las humanidades.

Estos problemas son idénticos, no sólo en su delineación general, sino también en las actividades científicas de los especialistas en las diversas ramas de conocimientos. Dejando a un lado el llamado método de trabajo específico para cada ciencia separada individualmente, e inclusive para cada sector de una ciencia dada, todas las otras características referentes al alcance de la metodología de trabajo científico, son por lo menos altamente similares en la mayoría de las ciencias.

Si, como lo ha dicho correctamente el conocido metodólogo de las ciencias el profesor Pieter "... la metodología del trabajo científico en cada una de las líneas de estudio fuera peculiar, tanto en detalles como en asuntos esenciales, no tendría sentido la aseveración de que a pesar de la especialización, la ciencia es solo una, y el mundo también es uno. Sin embargo, el estudiante de una rama de conocimiento estrecha está, por lo general, consciente del hecho de que dentro de su propio campo contribuye a un trabajo común que sencillamente es la ciencia".⁷

⁷ J. Pieter: "Praca naukowa" (Trabajo científico), Katowiece, 1957, pág. 13.

Las mismas conclusiones pueden ser deducidas de las consideraciones de muchos otros especialistas que tratan con los problemas de la teoría de la ciencia.⁸ Por lo tanto, el método cotidiano de observación, que constituye un progreso de percepción objetivo atento, encontrará una aplicación en la mayoría de las ciencias sociales, tales como Sociología, Psicología, investigación de información colectiva, etc. El método estadístico, o mejor dicho, un gran número de sus variaciones, que encuentran una aplicación tanto en las ciencias exactas como en las ciencias sociales, por ejemplo Física y Economía Política, indudablemente constituye uno de los métodos de investigación del fenómeno de información colectiva más importante que existe hoy (circulación, lectura de la prensa, juntar preguntas, etc.) El método de analizar y criticar las fuentes, primero y ante todo aplicado a las ciencias histórico literarias, es indispensable en ciertos campos de la investigación de la información colectiva.

También de frecuente aplicación en este caso será el método comparativo. Tampoco puede ser excluido de la investigación de la información colectiva el método experimental, especialmente en el campo de la investigación de la lectura de la prensa. Puede por lo tanto aseverarse que en el campo de la investigación de la información colectiva, más frecuentemente encontraremos la aplicación de varios tipos de métodos de investigación, que ya han sido conocidos, mientras que el carácter especial de cierto problema debe naturalmente ser considerado.

Si es que nosotros pensamos en la definición de ciencia y el objetivo fundamental que surge de cada campo del conocimiento, incluyendo la investigación de la información colectiva, en especial su propósito cognoscitivo, entonces será fácil para nosotros el definir el propósito de la investigación de la información colectiva. Este propósito —y puede ser aplicado en todos los países— sin tomar en cuenta su sistema político, este propósito debería ser la investigación, la explicación y la generalización de las diferentes experiencias, funciones, roles, tipos de organización, economía y técnica de los métodos de información. Naturalmente, tal investigación debería ser independiente de la prensa que constituye su objetivo.

Para poder llevar a cabo las tareas fundamentales de la nueva rama de conocimientos descrita por el nombre genérico de “investigación de la información colectiva”, deberían clasificarse las secciones y definirse las tendencias generales de su investigación.

Esta auto-concepción de la investigación de la información colectiva

⁸ F. Znaniecki: “Przedmiot i zadania nauki o wiedzy” (La materia y las tareas de la ciencia del saber), Nauka Polska, Vol. V, 1925.

como una nueva rama de estudio dentro de la familia de las ciencias sociales ha subsistido por muchos años. En los tiempos actuales, nosotros podemos afirmar que, en nuestra búsqueda por un *status* científico y organizacional, hemos alcanzado a distinguir claramente ciertos sectores, e incluso que hemos efectuado un recuento desde la etapa de investigación metodológica hasta la realización de ciertos postulados en la práctica. Por ejemplo, hemos llegado a una elaboración científica de ciertos problemas y tópicos, destinados al mejoramiento de todos los obreros, con miras futuristas. Este es el caso particular en el campo de la historia de la prensa.

¿Qué problemas y qué tendencias laborales, por consiguiente, de acuerdo a nuestro criterio parecen ser de mayor urgencia dentro del campo de investigación de la información colectiva? La materia u objeto de esta sistematización no es fácil; como, con toda exactitud y corrección, se ha afirmado anteriormente.

Las opiniones desfavorables a la difusión de teorías sobre la materia de la prensa han ganado tanto terreno en los últimos años que algunos centros científicos han sido creados para tratar de estudiar este asunto: la teoría de la prensa.

Por otra parte, las investigaciones de la información colectiva no necesitan ninguna motivación especial —ya sea en el terreno práctico o teórico—, no más en todo caso que las otras ramas del saber. “El ansia humana por alcanzar la sabiduría es motivo suficientemente adecuado de la existencia de esta actitud investigadora.” Y esta inquietud por adquirir conocimiento, por un lado, y la utilidad social —o para decirlo con otras palabras, el deseo de subsanar las necesidades prácticas— por otro lado, conjuntamente deben constituir las guías indicadoras que demarquen las tendencias de nuestra investigación en los medios de comunicación. Estas dos consideraciones especiales, por lo tanto, deben reflejarse en una división más detallada de la actividad investigadora de la información colectiva dentro de las tendencias de investigación; o, si se quiere, dentro de ramas separadas del saber, sin salir de las fronteras generales de la investigación de la información.

Son consideraciones como estas las que causan una falta aparente (e inclusive posiblemente en algunos sectores, una falta real) de uniformidad en los principios sobre los cuales se basa la división. En otras palabras, nos obligan a aplicar una variedad de principios de división, los cuales a veces se cruzan unos con otros. Cualquiera podría, por lo tanto, y esto comienza a encontrar su confirmación en la práctica de nuestras actividades científicas, cualquiera podría, digo, distinguir dos de tales princi-

prios de acuerdo con los cuales nosotros haremos una tentativa de separar las diversas tendencias de investigación dentro del marco de la nueva rama del saber que constituye la investigación de la información colectiva.

Por una parte, consideraremos en primer término las propiedades concretas (por ejemplo características materiales) de un objeto, su desarrollo histórico y aplicaciones varias; y, por otro lado, las regularidades generales percibidas en las diferentes fluctuaciones del objeto, su esencia y mecanismo de relación entre estos diferentes alcances o fluctuaciones y entre el objeto y su función en la vida social. Tales alcances son las instituciones de prensa conjuntamente con las condiciones legales y políticas de su funcionamiento y base técnica, el periodista y las opiniones emitidas acerca de la prensa, géneros periodísticos y, finalmente, las relaciones mutuas que subsisten entre la prensa y sus lectores.

El segundo principio, condicionado por el carácter productivo y material del objeto, estará basado, por un lado, en consideraciones específicas y cognoscitivas, las cuales proporcionan práctica únicamente de manera indirecta; y, por otro lado, sobre consideraciones de utilidad actual —o en otras palabras— (y no debemos temer esta descripción) sobre un deseo de satisfacer indirectamente las necesidades prácticas.

En lo que atañe al primer principio, la misma división se puede hacer con numerosas ramas del saber, tanto en humanidades como también en las ciencias exactas. La aceptación del segundo principio —que nosotros reconocemos en su integridad— puede dar lugar a ciertas dudas y hasta a ciertas protestas. Son estas posibles protestas lo que nosotros deseamos evitar.

Hasta la más ligera observación del desarrollo de las ciencias, y particularmente de la organización científica en países tales como la Unión Soviética, los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña (con la posible excepción de Alemania), demuestra que tanto el sistema de clasificar y diferenciar las diferentes ramas del saber como la organización del proceso de enseñanza universitaria y de las materias de trabajo de investigación en el campo de humanidades, ha manifestado —en estos países, en el transcurso de los últimos veinte años— un notable y muy obvio viraje hacia los tiempos modernos, hacia el interés en las actividades más diarias (por decirlo así), más corrientes y prácticas. La ciencia moderna, independiente de los sistemas filosóficos en que se origina, tiende a cargar con los problemas típicos de la vida moderna que todavía no se han cristalizado. Éste es un fenómeno universal aun cuando, admitámoslo de una vez, contradice los puntos de vista de los escolásticos, que prevalecen

hasta aquí y que se cultivan cuidadosamente en algunos países aun en los tiempos actuales.

Por lo tanto, al admitir como uno de los factores en la división de las tendencias de investigación en la información colectiva la "utilidad actual" de esta rama del saber, nosotros lo hacemos no solamente porque en la etapa inicial del desarrollo de cada rama del saber hay una necesidad de hacer "concesiones" en nombre de las actividades prácticas, sino además —y posiblemente antes que todo— porque es de esta manera que nosotros concebimos en los tiempos actuales las tareas propias de cada ciencia, de cada rama del saber, y de la investigación sobre la información colectiva en particular. En este punto debemos enfatizar muy insistentemente que las afirmaciones precedentes no tienen nada en común con la ciencia "sofística" usada frecuentemente por nuestros políticos contemporáneos. Este es un asunto total y positivamente diferente, de manera particular en humanidades: de "utilidad actual" en lo que respecta a la producción, a las formas organizadas de vida social, a sus conexiones formales; en una palabra, al trabajo y a las obras humanas.

En el campo de la prensa y en el de todos los otros medios de información colectiva, esta utilidad actual de la investigación de la información colectiva como ciencia, debería tener particular importancia. Es, incluso en los tiempos actuales, y será, algo siempre creciente en el futuro, siempre necesario, siempre indispensable desde el punto de vista social.

Después de haber dilucidado este dilema fundamental, discutiremos a continuación los diferentes rumbos seguidos en investigación. Aquí debemos explicar antes de nada que —como es siempre el caso en la etapa inicial del desarrollo de las nuevas ramas del saber— no todas las ramas de investigación antes mencionadas llevan el mismo peso específico en nuestra investigación práctica. Cada una de estas tendencias, por sí sola, no bastará para alcanzar conquistas estrictamente científicas en su investigación. Esto se debe a dos consideraciones. La primera es que algunas de estas tendencias de investigación deben encontrar su propio juego (por decirlo así) de métodos o, como alternativa, su propia combinación de métodos únicamente en el curso de sus labores. Además sus labores introductorias, preparatorias y auxiliares en una rama totalmente nueva del saber deben demorar por un periodo de tiempo considerable, pero no por esto se puede prescindir de ellas. Esto es simplemente una consecuencia del viejo principio bien conocido en la historia de todas las ramas del saber: la ciencia es siempre un resultado de la evolución, de los cambios, del desarrollo y de los descubrimientos. La otra consideración es aquella de la cual hablamos anteriormente. Repitamos una vez más que una cien-

cia que trata de un fenómeno de tan tremenda importancia social como el de la información colectiva, en una comunidad moderna, y más particularmente en una comunidad socialista, no puede justificar su existencia solamente por el interés de aprender; su existencia tiene que ser además socialmente útil.

Por lo tanto, la investigación de la información colectiva comprende toda la investigación científica de la prensa, la inalámbrica, la radio y la televisión.

Considerando las propiedades concretas —y más particularmente las características materiales— de un objeto en su desarrollo histórico, se pueden distinguir las siguientes tendencias:

- a) La historia de la prensa en todos sus alcances.
- b) Los métodos y organización del trabajo periodístico.
- c) Ciertos aspectos de la investigación sociológica sobre la lectura de la prensa.
- d) Tipología de la prensa moderna.

Considerando las regularidades generales características del objeto, pueden distinguirse las siguientes tendencias de investigación:

- a) Teoría de la prensa.
- b) Estudio de la terminología de la prensa.
- c) Investigación de las funciones y papel que desempeña la prensa.
- d) Investigación de los problemas de la libertad de prensa.
- e) Ciertos elementos con el problema de los métodos y organización del trabajo periodístico.
- f) Ciertos aspectos de la investigación sociológica de la prensa.

Consideraciones de la utilidad actual hacen posible distinguir primariamente:

- a) La tipología de la prensa moderna.
- b) La tecnología y técnica de los medios de información.
- c) Los aspectos sociológicos de la investigación en la lectura de prensa y en la profesión periodística.
- d) La descripción científica de los métodos y organización del trabajo periodístico.
- e) La economía de la prensa.
- f) La investigación periódica sobre la circulación (colportage) de la prensa y su tiraje (número de ejemplares impresos), y
- g) Los problemas legales de la prensa.

En estas divisiones podemos observar una clara superimposición del sujeto —materia en los diferentes grupos—. Esta falta de uniformidad aparente se justifica plenamente por la manera en que se enfoque el objeto. Esto prueba, además, que por ejemplo, la sociología no hace aquí su aparición como una rama independiente del saber sino que constituye exclusivamente una ciencia auxiliar en lo que respecta a investigación de la información colectiva y no la apoya en ningún modo. Ciertos elementos de investigación sociológica constituirán una importante contribución en la elaboración de una teoría de prensa (el problema de la influencia de la prensa, de su alcance, rol, funciones, etc...).

En muchos casos la investigación de la información colectiva respaldará a la sociología; esto, incluso en nuestros tiempos, ocurre en muchos hechos científicos.

Similarmente, la organización y métodos de trabajo aparecen en grupos distintos. En el segundo grupo, sin embargo, será cuestión de establecer ciertas regularidades en este campo de actividades humanas. En el tercer grupo esta misma tendencia se llevará a cabo sin ninguna aspiración a generalizaciones. Se realizará con una descripción o con una información científica a menudo al nivel de las ciencias populares; no olvidemos que, de acuerdo a nuestra división la tarea del trabajo de este grupo se limitará solamente a “utilidad actual”.

Por lo tanto, regresemos a la discusión de las tendencias antes descritas de investigación de la información colectiva.

La historia de la prensa está estrechamente ligada con la teoría de la prensa, una tendencia fundamental de investigación en el agregado de las tendencias de investigación comprendidas por la investigación de la información colectiva. Este es el resultante del hecho de que cada clase de investigación en el campo de los fenómenos sociales debe evaluar y describir tales fenómenos en sus conexiones históricas y en su desarrollo. Por lo tanto no podemos tratar de encontrar ninguna investigación más amplia en la tipología de la prensa moderna, en su teoría o aun en su tecnología, a menos que la historia de la prensa nos proporcione un cuadro sintético de la historia de todos estos medios de información comprendidos dentro de tal investigación. Otra consideración es la metodológica. La historia de un campo de la vida social recién investigado es una rama del conocimiento que no necesita elaborar métodos propios de investigación. En la mayor parte de los casos hace uso de sus métodos tradicionales aplicándolos a la historia general, simplemente adaptándolos a los requisitos específicos del objeto que se investiga. Esto no significa que en algunas ocasiones no surja la necesidad de aplicar diversos métodos

conjuntamente en este campo. O, en otras palabras, la necesidad de aplicar prácticamente un método propio de trabajo; o, como alternativa, una técnica propia de investigación, la cual pueda ser únicamente aplicada para investigar los medios de información colectiva.

Otra tendencia fundamental de la investigación de la información colectiva es la teoría de la prensa, cuya obligación es establecer las regularidades propias de esta materia. Será cuestión, hablando en los términos más generales, de elaborar un sistema generalizador, un sistema que generalice las experiencias de los hombres y de las instituciones que participan en los medios modernos de información colectiva. Esta elaboración de una teoría puede y debería ocurrir —de acuerdo con los principios de una observación científica mundial— de la manera más fuertemente ligada con la observación y con la investigación de la historia y de la práctica contemporánea. Y, con relación a este particular, por práctica de prensa nosotros entendemos el conjunto de las actividades de los periodistas, tanto en la producción intelectual de la prensa como en su ejecución técnica en un sentido material y productivo. De esta manera la teoría de la prensa crecerá con la práctica y constituirá el resultado de un análisis de la experiencia práctica de los periodistas. Esta teoría no puede jamás y bajo ninguna circunstancia llegar a ser una especulación abstracta,⁹ tomando en cuenta que sin observación ni análisis no hay, no puede haber, teoría científica.

Por lo tanto, en nuestro caso, que es el de la investigación de la información colectiva, la palabra "teoría" debe entenderse en un sentido muy amplio. Para comenzar, debemos ser cuidadosos al reunir los materiales que más tarde pueden llegar a constituirse en objetos de análisis teóricos. Y la colección de materiales representa un buen número de actividades, frecuentemente desarrolladas en el transcurso de algunos años, de labor introductoria, copilación e investigación, que van de la mano con la descripción de estudios prácticos, introductorios y comparativos. Estas descripciones de estudios prácticos y, más particularmente introductorios y comparativos pueden ser altamente valiosas para la enseñanza del periodismo y, en la etapa introductoria de nuestras labores, pertenecen al grupo número 3.

Las labores introductorias en el campo de la teoría de la prensa deben también incluir el estudio de la terminología de la prensa. En este punto de nuestras labores los materiales que nos servirán en el futuro como

⁹ Ver F. S. Siebert, T. Peterson, W. Schramm: *Four Theories of the Press*, Urbana, 1956, pág. 153.

base para las contribuciones a la teoría de la prensa, pueden y deben ser usados en forma de manuscritos y textos duplicados.

El trabajo en la teoría de la prensa en el verdadero sentido de la palabra para formular la generalización que fluye de un análisis del campo básico de la actividad de prensa, constituirá únicamente la etapa final de nuestras labores.

Es obvio que la secuencia de labores con miras a la elaboración de una teoría de prensa ni es ni puede ser una fórmula rígida. Tales labores se entrelazan unas con otras tanto en relación al tiempo como en relación al sujeto-materia e inclusive a menudo los tiempos, a pesar de cualquier plan preconcebido, tendrán una secuencia diferente. Esto dependerá de la accesibilidad de los materiales y, primariamente, de la posibilidad de reunir un grupo de personas que se dediquen a la investigación de la información colectiva y, en particular, a la teoría de la prensa.

Aquí, a su vez, hay una pregunta que debe ser contestada. ¿Cuáles son los problemas fundamentales y los grupos de problemas que requieren urgentemente de elaboración teórica? Cuando nosotros tomamos en consideración las condiciones de muchos países, los siguientes problemas se determinarán como de mayor urgencia:

Las funciones y el papel de la prensa

Los que trabajen en este campo tendrán que hacer uso de las contribuciones históricas y de la prensa en su tipología. Al llevar a cabo estas labores, nosotros debemos considerar los aspectos legales, económicos y sociológicos de la prensa. Estos, a su vez, demandarán un estudio complejo, y requerirán la ayuda de los representantes de las respectivas ramas del saber (derecho, sociología y economía política).

La libertad de prensa

Este problema podría ser incluido entre los problemas de las funciones de la prensa. Sin embargo, requiere elaboraciones separadas. Tomando en cuenta que su importancia en lo que se refiere a los tópicos es extraordinaria y que este problema no está todavía científicamente elaborado, continuará causando una gran cantidad de malentendidos, tanto en la parte científica como en la práctica. Malentendidos que se repetirán una y otra vez. Lo que parece ser de mayor urgencia en este punto es la necesidad de

un estudio comparativo del problema de la libertad de prensa en los países socialistas y capitalistas. La dilucidación de este problema, puesta en evidencia en las conferencias internacionales, puede tener una gran influencia en la solución práctica de muchos malentendidos cuyo origen es la falta de información.¹⁰

Los métodos y la organización del trabajo periodístico

Este es el problema más típico y, al mismo tiempo, una tendencia o rumbo de nuestras actividades en donde cualquier intento de generalizaciones teóricas estará estrechamente ligado con una descripción práctica (grupos dos y tres). Puede ser, en el futuro, que los problemas de la organización de labores estén separados de los otros, como tendencia independiente dentro del marco de la investigación de la información colectiva. En la etapa inicial de nuestra investigación necesitaremos muchas contribuciones comparativas sobre la prensa mundial contemporánea. Los materiales que se reúnan en este sentido y que luego se elaboren con este propósito serán de utilidad al tratar de resolver los problemas conectados con las funciones de la prensa como también al describir la organización y métodos del trabajo periodístico. Más aún, la práctica de prensa y la enseñanza de periodismo imponen una continua demanda de materiales documentados de la prensa extranjera contemporánea. La separación de esta tendencia y el establecimiento separado de su sujeto-materia facilitarán considerablemente el desarrollo de la investigación fundamental de la información colectiva. El sujeto-materia de esta sección, en cierto sentido auxiliar en lo que respecta a las otras tendencias, debe incluir todas las labores que tienen que ver con la documentación de la prensa extranjera (tiraje, organización de oficinas editoriales, etc.), la colección de tales prensas a través de representaciones, su descripción, estudio comparativo, etcétera...

Una de las tendencias fundamentales o secciones en la investigación de la información colectiva, es también la tecnología y técnica del trabajo de las instituciones editoriales, y de las estaciones radioemisoras y televisoras. Esta tendencia no requiere una motivación más cercana considerando que la investigación en este campo está sobre toda posibilidad de duda y que un gran número de trabajos se han efectuado ya en este

¹⁰ M. Kafel: "Legal Position of the Press in Poland", *International Journal of the Science of the Press, Gazette*, núm. 1-2, 1957.

campo y que todo lo que se necesita es continuarlos. Inclusive en este punto, sin embargo, ciertos tópicos deben ser dilucidados.

El sujeto-materia de esta sección debe comprender la técnica y la tecnología en el sentido más escueto del término, y la composición gráfica *make up* de la prensa tanto como su sistema económico y la organización de sus empresas. Todos estos problemas que están conectados con tecnología y técnicas corrientes deben tratarse como tópicos del grupo número 3. Su preocupación primordial debe ser la utilidad actual para los periodistas en el amplio sentido de este término. Los procesos y técnicas de diseminar la información en la prensa, inalámbricos y televisión, deben ser explicados pero solamente en cuanto que es necesario para éstos, quienes participan en la creación intelectual de la prensa, principalmente. Ellos ni pretenden ni pueden pretender el atribuirse la tarea de explicar o analizar teóricamente los procesos técnicos. Ellos pueden únicamente describirlos, para provecho de los periodistas.

El trabajo de investigación se está efectuando en muchos países en todos los rumbos enumerados anteriormente por medio de los centros de investigación de la información colectiva. La investigación de la historia de la prensa está entre los más avanzados. La meta de estos centros es elaborar una síntesis de la historia de la prensa de cada país.

En lo que respecta a la teoría de la prensa estamos, en todos los países, en los comienzos. Esto explica por qué en la presente etapa de nuestro trabajo de investigación los problemas metodológicos y las discusiones deben ocupar el sitio principal.

Por otra parte, sin embargo, nosotros nos damos cuenta plenamente del hecho de que fueron las prácticas de prensa y sus necesidades los factores que originaron las investigaciones sobre la información colectiva. El ser conscientes de este hecho, el cual no siempre contará con el reconocimiento de los representantes de la ciencia "pura", nos protegerá... (y aquí citaremos las palabras del mundialmente conocido profesor Florian Znaniecki pronunciadas en el campo de la sociología y que actualmente pueden ser aplicadas a la investigación de la información colectiva):

"...No podemos hacernos ilusiones de que con un pequeño esfuerzo seamos capaces de escalar un alto nivel de perfección científica. Si las ciencias que se basan en experiencia alcanzan algún día ese nivel, entonces la sociología, la cual tuvo un desarrollo más tardío que las otras y la cual, además, tiene que usar materiales más difíciles de expresar en términos científicos, llevará, con toda probabilidad, su ideal al terreno práctico siendo más tardía que ninguna otra rama del saber. Este pensamiento debe protegernos de los atentados prematuros conducentes a una

simplificación excesiva de los problemas sociológicos y de las racionalizaciones superficiales; nos protegerá de acariciar infundadas ilusiones de encontrar alguna ley final y decisiva que explique todos los hechos sociales, nos protegerá de inventar alguna fuerza fundamental que gobierne toda la vida social o de esperar que alguna esencia de sociedad universal sea revelada a nuestras mentes. El sociólogo al tratar de unir los fragmentos diseminados de la sociología en un todo coherente, al sujetar al criticismo de suposiciones los métodos y resultados de los empíricos desde el punto de vista de una perfección racional de la sociología como sistema científico, debe saber, en caso necesario, cómo actuar ante las bien fundadas demandas del empirismo. Tomando en cuenta que con frecuencia, la introducción de los resultados obtenidos, por medio de la investigación monográfica dentro de nuestro sistema, y el destronamiento de tales resultados por otros mejor equipados para equilibrar los hechos, ha probado ser imposible, nosotros estaremos compelidos a renunciar a la idea de la perfección de nuestro sistema en favor de una observación de los hechos, esperando siempre que algún día nuevas observaciones o nuevos conceptos científicos harán posible que vencamos esta dificultad.”

Nos parece a nosotros que las observaciones citadas arriba pueden aplicarse a la investigación de la información colectiva.

Nosotros vemos cómo, de manera general, las divisiones tradicionales dentro del campo de las humanidades están haciéndose añicos ante nuestros ojos. Lo que es interesante, nuevo y pionero, nace como regla general en las fronteras entre las ramas tradicionales del saber.

La afirmación anterior puede aplicarse además a la investigación de la información colectiva, porque esta rama nueva del saber todavía requiere de ayuda. Aun cuando ya no es objeto de inquisiciones, la investigación de la información colectiva no es todavía justipreciada en el mundo como lo merece, si tomamos en cuenta sus valiosas conquistas.